

La paz como NECESIDAD GLOBAL

ALCANZADA una década de presencia en el sur del Líbano, el esfuerzo de nuestras Fuerzas Armadas en esta región asolada por años de violencia se expresa en cifras elocuentes: desde que el 15 de septiembre de 2006 una brigada de Infantería de Marina desembarcó en la playa de Tiro, 23.769 militares españoles, agrupados en 25 contingentes, han contribuido a que los enfrentamientos en la *Blue Line*, la línea virtual que separa ese país de Israel, no desencadenen graves conflictos.

Esta zona fronteriza vive hoy una calma frágil, en la que cualquier incidente puede provocar rápidamente una escalada de tensión. Una precariedad que exige mantener la presencia de la Fuerza Interina de las Naciones Unidas para el Líbano (FINUL), en la que está integrado el contingente español. Como señaló el ministro de Defensa en funciones, Pedro Morenés, cuando el 20 de septiembre visitó la base *Miguel de Cervantes* en la localidad libanesa de Marjayoun, las fuerzas implicadas «apoyan y consideran necesaria» la intervención de las tropas internacionales, «lo cual es una garantía de su utilidad».

Para consolidar lo logrado —diez años sin guerra y un progreso político, social y económico notable gracias al entorno de seguridad creado—, los militares españoles continuarán colaborando en esta tarea vital para la seguridad mundial, en un país que durante mucho tiempo ha sido foco de desestabilización de una de las áreas más conflictivas de Oriente Medio.

Es de esperar que las tropas de la ONU consigan seguir evitando un incremento de la tensión en el sur del Líbano, cuyas consecuencias serían imprevisibles. Esta tensión, sin olvidar los incidentes propios de una misión de interposición entre dos bandos enfrentados, está propiciada en gran parte por la guerra en la vecina Siria, no sólo porque la implicación directa de la milicia libanesa Hezbollah en el conflicto eleva la posibilidad de un incidente con Israel en ese país, sino sobre todo por el éxodo de refugiados. El Líbano sufre la enorme presión de contar en la actualidad con más de un millón de refugiados sirios huidos de un conflicto que forma parte del drama humano de millones de personas obligadas a abandonar sus hogares por la guerra, el terrorismo o la persecución, en un desesperado viaje de muerte y desamparo en busca de seguridad; tragedia a la que ha tratado de hacer frente la primera Conferencia de Naciones Unidas para Refugiados y Migrantes, celebrada en septiembre en Nueva York.

Incluye también este número un artículo de Alejandro Alvargonzález, secretario general adjunto para Asuntos Políticos y de Seguridad de la OTAN, en el que destaca «la paz como necesidad global en un mundo que ya no entiende de conflictos regionales porque sus efectos se desbordan y llegan a nuestra puerta». Por eso, para defender la seguridad de todos, también la de nuestros compatriotas, están los militares españoles en el Líbano y en otras zonas del planeta.

RED